

como de casos idénticos, sino como semejantes, arguyendo proporcionalmente de unos, à otros; y es el estilo, que en el punto individual, observan uniformes los DD. valiendose de los citados, por el Author de la Disertacion, y otros textos semejantes, que tratan de Siervos, Libertos, y sus Patronos, (93) haciendose de notar, que el texto de que se vale el ultimo de los DD. expresados, habla del respeto, que los hijos de Familias deben à sus Padres, comparandolos, y juntandolos en una misma disposicion, con los Libertos, y la rùbrica del titulo, incorpora, mixturados los Padres, y los Patronos. Y por esso se dirà, que todo hijo de Familias, es Liberto, y antes fuè Siervo, y hijo de Familias, el Liberto? Que el Padre natural, es Patrono, y fuè Dueño, ò Señor de su hijo, y el Patrono, Padre natural de su Liberto? Así entendieron los Defensores, los textos, y autoridades, citados por el Author de la Disertacion: Bien pudieran darse por desentendidos, y dexar à los Vecinos de la Ciudad de Pamplona, que gozen de su ingenuidad, y libertad natural, como Dios se la diò, y V. M. y sus gloriosos Predecesores, se la permitieron, sin concitarlos contra el Cabildo, con especies sediciosas, que ni ocurrirles debieron, siendo Juristas: Conque contrayendo las proposiciones à el assumpto, con la propiedad, y sàbia discrecion, que las aplicò el Author de la Disertacion, se sigue, que la Ciudad de Pamplona, debe tratar con mas respeto, obsequio, y reverencia à la Iglesia, y Cabildo Cathedral, que las demàs, que son, y fueron independientes de sus jurisdicciones temporales, à los suyos, muy distante de servirle su constitucion local, de impedimento à el de Pamplona, para que pueda, y deba gozar de todo el llèno de derechos, lustre, y esplendor, que corresponde à las otras Cathedralas; y si à todas piden su consentimiento las Ciudades, para celebrar Procefsiones Generales, dentro de sus Muros, ò Territorios, siempre que se encargan de promoverlas, y solicitarlas, con suplicas reverentes, en políticas, atentas, cortesanas Embaxadas; por què la de Pamplona, que es Cathedral como todas, qualificada, como pocas, y Regular, omnimodamente exempta, como ninguna, ha de ser excepcion de la regla general, singular, y ùnica pribada de los comunes derechos, y sus honores? Parece, que lo contrario, fuera menos extrañable.

73. De que los Cabildos Cathedralas concurren con sus consentimientos, à la determinacion de las Procefsiones Generales, no se sigue el inconveniente, de que para cada una, sean necessarias dos licencias (que fuè el monstruo, que mas alterò à el principio à la Ciudad de Pamplona) y si como son dos los consentimientos necessarios, fuesen ciento,

— N — siem-

93) — Leg. Libertos, & Libertas. 6. C. de obseq. Patr. Olea, tit. 3. quest. 3. num. 25. ex leg. Servos. C. de quest. Ciriaco, controversi. 26. num. 20. in 22. Ex lege Libertos. 9. ff. de obseq. parent, & Patron. ibi: Quam legem inducunt DD. ad Subditos, & Vassallos. —

siempre sería una sola la licencia, aunque compuesta de muchos consentimientos, y estarán suspendidos los prestados, hasta que accediese el ultimo, conque se completaría; y faltando, no la habría, especialmente resistiendola el Consocio: (94) así como el que pretende cazar, o pescar en Monte, o Rio comun de dos Dueños, o Señores, y passar à su heredad, por otra de las mismas qualidades, es preciso, que solicite, y obtenga los consentimientos de ambos, sin que el de el uno le baste, si el otro lo contradice; pero si se conformassen, resultará una licencia, y no mas, compuesta de los dos consentimientos: Consultese à los defensores de la Ciudad esta duda, y ellos mismos han de pronunciar sentencia contra la opinion, que fomentò las questiones, que defienden, empeñados. Se podría, en este hypotesi, cazar, pescar, o passar, con solo el consentimiento del uno, y si lo resistiese el otro? Y se veràn precisados à respondernos, que no. Y porque? Porque no tienen licencia: Luego el consentimiento del uno, sin el del otro, no es licencia? No lo deberán negar. Y quando lo será? En accediendo el consentimiento del segundo. Pues entonces habrá dos consentimientos. Tampoco dexarán de confesarlo. Y quantas licencias? Una, que se compone, y completa de los dos consentimientos. Y quien los hà de pedir? Claro està, que el que desea pescar, cazar, o passar por la heredad. Y los dueños, yà suplicados, y rogados por los pretendientes, como deberán prestar sus consentimientos; juntos, o separados, à un mismo tiempo, o en diversos? Quando, y como quisieren; que esso pende de su voluntad, y arbitrio. Todas son respuestas de los Jurisconsultos, Celso, y Papiniano, sin quitarles, ni añadirles una letra; (95) conque sino pretendieren los defensores, que la ley se sujete à su dictàmen, deberán sentenciar, como en ella se contiene.

74. Considerèmos las Procepciones à manera de un Theforo, depositado en la Iglesia, para socorrer públicas necesidades, que se guarda en una Arca de dos llaves distribuídas, para su mejor custodia, en el Obispo, y Cabildo. Representa la Ciudad su necesidad à el Obispo, y enterado, le franquea la única llave, de que puede disponer, y se entregò à su confianza: Con ella se abrirà una cerradura; pero la Arca, y el Theforo, permaneceràn cerrados, (no desquiziandose à fuerza, y violencia) hasta que la del Cabildo llègue por los mismos passos; y en

---

lle-  
 (94) — Feros. de Sede Vacant. tract. 2. quest. 2. num. 19. Loterius, de re bene-  
 nefit. lib. 1. quest. 28. num. 13. & 158. Luca, de jur. patron. disc. 55. num. 8. Moneta, de  
 comut. ul. im. volunt. cap. 7. num. 381. cap. 9. ex num. 694. & cap. 12. num. 250. Miñano,  
 Basif. Pontif. jurisd. tract. 2. fundament. 2. quest. 10. §. 5. sect. 1. — (95) — Leg. II.  
 ff. de servit. rust. prad. ibi: Perfundum qui plurium est ejus mihi esse eundi, agendi, potest  
 separatim cedi: Ergo subtili ratione, non aliter meum fiet, jus, quam si omnes cedant, &  
 novissima demum cessione superiores omnes confirmabuntur. Leg. 34. ejusdem tit. ibi: Unus ex  
 sociis fundi communis permittendo jus, ire, agere, nihil agit.



llegando , se àbre el Arca , y se franquea à la Ciudad el Thesoro ; porque ahora , en este instante , se perfecciona , y empieza à tener efecto la licencia , que incluía el consentimiento , prestado por el Obispo , en la llave , que entregò , y que estuvo hasta entonces suspendida para todos los efectos conducentes à la entrega del Thesoro ; porque faltaba la segunda llave , que era el consentimiento del Cabildo ; (96) y con ser dos las llaves , que cierran , ò àbren la cerrada , ò abierta , no es mas de una Arca , y única por consiguiente , la licencia , compuesta de los dos consentimientos ; porque el uno sin el otro , no es , ni puede ser licencia útil , y eficaz à los pretendidos fines , como se fundò en el caso precedente , (97) ni se podrá verificar en otro alguno , el concurso simultáneo del Obispo , y el Cabildo , siendo tantos los expresados en que lo requiere el derecho ; porque incidirían todos en un mismo escollo , si este no fuera fantástico.

75. Tambien puede la Ciudad suspender los sentimientos , que continuando el Charitativo oficio de Agente de la Dignidad Episcopal , le ocasiona la aprehension escrupulosa , de que podrán quedar desayrados los Obispos , y frustradas sus licencias , resistiendose el Cabildo à la prestacion del Consentimiento. (✕) Yà se lleva repetido , que denegado , sin justa causa , puede suplirlo el Obispo , conque no puede quedarle justo temor de desayre ; pero si la Ciudad quiere salir de cuidados , que le afligen , siendo agenos , tiene remedio muy facil , sin mas coste , que aplicarlo desde luego ; porque està puesto en <sup>ta</sup>mano de su vigilante zelo : Empieze por el Cabildo : Pida su consentimiento , antes de solicitar la licencia del Obispo ; y jamás llegará el caso de incurrir en el imaginario desayre , que la desasosegaba ; y à lo mas resultará , que el Cabildo lo padezca , si despues de consentir , se negasse la licencia , que esso , le importará poco ; le dolerá menos , y à el Cabildo , nada ; porque el Obispo usará de su derecho , gobernado por <sup>su</sup>prudente dictamen , con muy ajustada causa ; y el Cabildo , por el suyo , con igual justificacion , que la diversidad de opiniones , consiste en variedad de conceptos ; y el que así obra , à nadie ofende , desayra , ni perjudica. (98) El reparo de la Ciudad , podrá merecer agradecimiento del Obispo , en buena correspondencia política , pero no aprecio legal ; porque si la Iglesia imaginasse embarazo , donde la Ciudad tropieza , no permitiría , que en las simultáneas , entre el Obispo , y Cabildo , empatassen las Prebendas , las discordias de los Votos , debolviendo al Superior , las Provisiones ; (99) y menos , que el disenso de los Conjudices , ò adjuntos Capitulares , suspen-

— (96) — D. leg. 11. Et novissima demum cessione superiores omnes confirmabuntur.

— (97) — D. leg. 34. Unus nihil agit. — (✕) — Defens. pag. 124. num. 2. & 3. in corp. circa finem.

— (98) — Leg. 54. de reg. jur. —

diessé la sentencia del Prelado, con precisión de admitir tercero Capitulo, que dirima la discordia, robusteciendo las fuerzas de los Cabildos, y exponiendo à los Obispos à que quedasse ilusorio su dictàmen: Con todo esso, lo dispone, (100) y requiere la simultànea de consentimiento, en tanta multitud de actos: (101) Conque la Iglesia se darà por bien servida, siempre que se observassen sus disposiciones; y nunca le serà desagradable, que se examinen mejor las cosas controvertidas, y que triumphe la verdad, acrisolada en reciprocas contiendas, (102) prevaleciendo unas veces las opiniones de los Obispos, y otras las de los Cabildos, que fuè el santo, y recto fin de la Iglesia, en sus siempre venerables Constituciones; y al contrario, se quexaria ofendida, de que desatendidas sus Sagradas Providencias, passassen à resolver por sì solos, los Obispos, assumptos, que encomendò mysteriosa à el reflexionado exàmen de sus Cabildos, afianzando, en su censura, el acierto de las determinaciones.

76. Comprobada la necesaria requisicion del consentimiento del Cabildo, para que se celèbren Proceßiones generales, dentro de los Muros de la Ciudad de Pamplona, y que toca à su Ayuntamiento requerirlo, siempre que se encomendasse à promoverlas, estava yà satisfecho el encargo del Cabildo, que se empeñò voluntario à convencer lo contrario, que propuso la Defensa en sus tres Conclusiones primeras, y le tocaba probarlas, por fundarse en ellas; porque se reducen à una, ò son consecuencias unas de otras, entendidas en el sentido legal, y como se debieron concebir; pues en probando que se han hecho, y pueden hacer las Proceßiones generales, con sola la licencia del Obispo, quedaba yà supuesto, ò se inducia la falta de necesidad del consentimiento del Cabildo, y no fuè novedad, intentar se practicasse sin el, precedente la licencia del Obispo, la del dia tres de Junio de 1750. no habiendo en la disputa, tercero contradictor, que pretenda derecho de acumulacion: Conque pudieron los Defensores haver escusado, dos de las tres Conclusiones, si la pretension, no passasse de esta esphera, à otra superior, inaccesible, à la Ciudad, por el medio, que propone.

77. No se contentan, con que el Obispo pueda resolver por sì solo Proceßiones generales, asignando Imagenes, dias, y horas para celebrarlas, que en una palabra, es indicirlas, (103) fino que se extien-

— (99) — Loterius, *de re benef.* lib. 2. *quest.* 21. num. 40. Gonzal. *ad reg.* 8. Cancel. y los 45. *in princip.* num. 58. & *seq.* — (100) — Trident. *d. sess.* 25. *cap.* 6. *de reformat.* Luca, *ad Trident. discurs.* 44. num. 6. & *de canon. disc.* 23. *per tot.* — (101) — Ex *precitatis*, num. *marg.* 32. — (102) — Barbof. *de canonicis. d. cap.* 42. n. 23. *Quia Capitulum poterat causas allegare, ex quibus Episcopus moveri possët, & meliores rationes sumere pro expeditione actus gerendi.* — (103) — Barbof. *decis. Apost. d. collect.* 605. num. 4. 6. & 9. Venero, *de exam. Episcop.* lib. 6. *cap.* 18. num. 6. Paschaligio, *in notis ad Lauren. de Franchis, de controversis Episcop. & regular.* p. 1. *quest.* 7. num. 73.



dan à que la Ciudad, con licencia del Obispo, puede resolverlas, y determinarlas, que es decir, (hablando claro) que la facultad del Ordinario, habilita à la Ciudad, para resolver, y determinar, dispensar, y disponer de derechos espirituales, que sobre fassa, raya la proposicion, en disonante, y temeraria, de que luego trataremos.

78. Que estos fueron al principio, y son de presente, los paliados intentos de la Ciudad, persuade el telón, conque desde el primer lance, reytèra las expresiones de que *resuelve, y determina* las Processiones, asignando dias, y horas, como lo publican sus Vandos, Cartas, Acuerdos, Embaxadas, y recados, (✕) resistiendose à la verdadera Cànonica inteligencia, que à essas voces, disonantes en su propio, y riguroso sentido, se le diò por el Cabildo, en la Carta del citado dia tres, zeloso de cortar en el origen, la raiz de tan extrañas discordias; y pudiendo, y debiendo la Ciudad, explicarse en voces llanas, sencillas, propias, y adequadas, que el Obispo hà resuelto, y determinado, à su ruego, ò petition, que mañana à tal hora, se haga Procession con San Fermin, ò otra Imagen; ò mas brevemente, en estas otras: La Ciudad hace saber à sus Vecinos, que tal dia, y tal hora, ay Procession, con esta, ò con la otra Imagen, escusando, como ociosa, la noticia de su resolucion, y determinacion; recurrir, huyendo de estas, despues de tantos avisos, à las que estila. *La Ciudad hà resuelto, y determinado, que mañana à las quatro, ò à otra hora, aya Procession general, con San Fermin, &c.* es pretender investirse, à buelta de frases, y trueque de voces, la authoridad de indicirlas; porque aunque parezca, que las quiere refundir en el Obispo, la misma Defensa desvanecè este concepto, porque asintiendo à el elemental principio de que *resuelve, determina, y hace* el acto, el que concede la licencia, necessaria para hacerlo, sin que tenga mas parte el suplicante, que el nudo hecho de usar de ella, que es el sentido, en que deben entenderse los acuerdos, y resoluciones de la Ciudad, exponiendolos conforme à derecho, todas sus explicaciones, son efectos de una confession forzada, y puramente vocal, con proposito de no emmendar-se, y continuar los intentos, de confundir con los hechos, las verdades confessadas, à fuerza de convencidos; porque si reconocen, y confiesan de palabra, que las voces conque publica la Ciudad las Processiones, y de que usa en sus recientes Embaxadas, no se deben entender por disonantes, ò impropias, en el sentido riguroso, que las dicen; por què no las dicen, como deben entenderse? Si tienen camino recto, para què buscan rodeo? Si llano, brebe, y expedito, por què malogran los passos, emprehendiendo el aspero, y dilatado, con visos de impracticable, fatigando, à la providencia, y economia legal, por impropios, y voluntarios

O

rios

—(✕)—Suprà locis citat. & in Desertat. —————

rios desvíos; con prolijas, y continuadas tareas de enderezarlos, hasta ponerlos en el propio, y recto, que sabiendolo, no quieren usar de él sus Regidores: Porque esse, es camino llano, corriente, real, público, y comun, por donde caminan los Señores Reyes, los Grandes, y los pequeños, y todas las Iglesias, y Ciudades; pero la de Pamplona, gyra por mas peregrinos; necessita para sí, uno singular, privilegiado, y privativo, à donde no llègue à poner el pie otra alguna Comunidad, ni Persona Secular: La razon será tan peregrina, como el camino: Mal podrèmos, encontrarla, los que no sabemos salir de los regulares. No obstante, nos ofrecen à la vista, una tan distinguida señal, que permite investigarla, y es un sacrilego hurto, cometido por el Author de la Disertacion, en el cèntro del Cànon *non placuit laicum*, robandole un parentesis entero, y en él, al Pontifice Romano, que pondèran los Defensores: Crimen de la mayor gravedad, suponiendo lo quitò estudiosamente, para cortarles la idèa de su Defensa: (✠) Igual sería el designio del Author de la Disertacion, en haver suprimido à el texto del Decreto, que puso à la frente, las palabras *præter Papam Romanum*; porque siendole preciso confessar, como lo hace, que con la licencia del Señor Obispo, pudo acordar la Ciudad, y legitimamente acordò sus Procepciones de Rogativa, no quiso, que el texto integro, sirviesse de idèa à esta Defensa, que reduciendose, à que con la licencia del Obispo, puede la Ciudad, no solo acordar, ( que acordarse era preciso para pedir las ) sino resolver, determinar, è indicir las Procepciones, la depresiõ del parentesis, no les embarazaba la idèa, antes bien, les facilitaba el medio; porque comprehendido el texto, y leído integramente, les cerraba toda puerta con un rodèo tan largo, como dàr buelta por Roma; pues construido con el parentesis, dispone en muy perceptibles voces, que el Lego ( es frase del mismo texto ) no tiene potestad de estatuir, resolver, ù determinar, que todo es uno, (104) cosa alguna en la Iglesia, sin authoridad, ò licencia del Papa Romano; porque debe obedecerla, y no imperarla, (105) y debieron los Defensores, luego, que lo construyeron, darse por notificados, de que solo el Papa Romano, podìa conceder facultad à la Ciudad, para resolver, y determinar Procepciones, sabiendo, que son cosas espirituales, y por consiguiente, de la Iglesia, y persuadir à la Ciudad, que mudasse en sus Vandos, y Embaxadas el estilo, que introduxo en los del año de 1750. Que se quexassen, de que les privaba la surrepcion del parentesis, del arbitrio de defenderse, si en lugar de *præter Papam Romanum*, dixesse *præter Episcopum*, tendrían mucha razon: qualquiera se la daría; y aún si

— (✠) — Defens. pag. 121. num. 53. in corp. — (104) — Calepin. verb. Status.  
 — (105) — Cap. Non placuit laicum 16. quest. 7. Non placuit laicum statuendi id Ecclesia ( præter Papam Romanum ) habere aliquam potestatem, cui obsequendi manet necessitas, non auctoritas imperandi.



55

se contragesse à la expresion *præter Papam*, y aquí, parasse; nosotros mismos se la concederíamos, aunque fuesse necesario hacerles alguna gracia; porque los dictados de Papa, y Summo Pontifice, se estienden en muchos casos, à los Obispos, que se igualan à el Romano, en la potestad de orden, (106) aunque son muy inferiores en la de Jurisdiccion, (107) de que por ahora, únicamente tratamos; pero passando, como passa à la Adiccion del distintivo, *Romanum*, nos dexa sin libertad, (y lo mismo sucederá à todo fiel Catholico Romano) para poder acomodar la dicta del parentesis, à otro, que à el Papa, antonomasticamente, que es la Cabeza visible de la Iglesia, Vicario de Jesu-Christo en la Tierra; porque es Doctrina Christiana, con que se instruye à los Niños, en la pregunta de Añete, (108) y apropiar à todos los Obispos los renombres de Pontifices Romanos, sería hacer la Iglesia de Dios, no solo Vicipite, sino de tantas Cabezas, quantos fuesen los Obispos; conque el parentesis suprimido por el Author de la Disertacion, excluye en buena grammatica, muy conformè à la inteligencia Cànonica, la Facultad, en todos los Obispos, y Prelados, que exercen Jurisdiccion Ecclesiastica, de habilitar con su licencia à los Legos, para que puedan introducirse en la Iglesia à resolver, y determinar las Funciones Ecclesiasticas, y espirituales. Las Procesiones lo son; (109) y los Legos, nunca capaces de disponerlas, y asignarlas, sin especial Privilegio del Pontifice Romano: (110) Luego los Defensores, proceden equivocados en la queja contra el Author de la Disertacion, imputandole, que con la depression del parentesis, les quitò la idèa de la Defensa, para poder recurrir à la licencia del Obispo; antes le debian estàr muy agradecidos; porque callò la falta de authoridad en el Obispo, para dar capacidad à los Regidores de Pamplona, que tambien son Legos (prescindiendo de Letrados, ò ignorantes, porque el *Lego* puede ser sustantivo, y adjetivo; (111) pero nunca en este estado, Sacerdote, ni Ecclesiastico) para resolver, y determinar Procesiones, como en autorizado tono, lo dicen sus modernas Embaxadas, y lo repiten en sus Pregones, y Vandos; y hasta que le dèn en cara à el Author de la Disertacion

—(106)— Paz Jordan, *prælud.* 1. de tit. *Episcop.* *præcipue*, num. 15. P. Sanchez, *consil. moral.* lib. 7. dub. 11. num. 5. —(107)— Sanchez, & Jordan, ubi proxime

—(108)— Preg. Quien es el Papa? Resp. El Summo Pontifice de Roma, Vicario Christo, &c. —(109)— Garcia, de nobilit. glos. 9. num. 14. *In his nefas est secularem Principem decidere; Impium ad hæc manus conijcere* Pignat. tom. 1. *consul.* 8. num. 4.

*Quia tales actiones sunt merè spirituales; & idè quoad omnia extrà spheram potestatis secularis.* Novell. 123. cap. 32. tit. 6. de Sanct. *Episcop.* *Omnibus laicis interdiciamus Litanias facere.* Januen. in prax. Neapol. cap. 32. n. 15. d. *consul.* *Quem admodum Præces.* ibi: *Cum nulli potestati seculari, fas sit decernere; præceptoque mandare, ut publica Præces fiant.* —(110)— Ex nuper citatis, num. 109. Fagnan. in cap. *contingit de arbit.* n. 10. & 11. in pag. 2. decret. Fermolin. de judic. cap. 2. *quest.* 2. num. 2. & 9. Salced. de leg. polit. lib. 1. cap. 3. n. 3. Salgad. de reg. p. 1. cap. 1. *prælud.* 3. n. 15. —(111)— Dictionar. Español, verb. *Lego* Adjetivo. *Homo laicus. Frater laicus, idest imperitus, & ignarus.*

cion con un Privilegio del Papa Romano , no le saldràn à el rostro los colores , por el hurto del parentesis interceptado, ni estará obligado à la restitucion de una letra , à los Regidores de Pamplona ; porque ninguna les toca , que pueda favorecerlos ; y al contrario, todo el parentesis omitido, les coge de lleno , para desauthorizar , y reprobar su conducta.

79. Si se quexassen los Regidores de la Ciudad, de Eugobio (à donde se refugian los Defensores para sàbar la que llaman pràctica de la Ciudad de Pamplona , de resolver , y determinar Procepciones ) (†) lo haràn con justa causa , y deberìa el Author de la Disertacion reintegrar el Cànon , en todas las palabras de que le despojò ; porque supieron prevenirse con un Breve de la Santidad de Urbano VIII. Papa Romano , que confirmò sus Estatutos, elevandolos , con su authoridad, à la Soberana Clase de Pontificios, (112) como con discretisimo acuerdo lo observò el A. que los comenta, colocandolo à la frente de su tratado, para ilustrar à los Lectores ; porque no incidiesen , leídos , sin esta utilisima advertencia , en arriescadas absurdas equivocaciones. No bastò , àun este golpe de luz , à que abriesen los ojos los Defensores , antes parece , que sirviò para obcecarlos, segun la respuesta con que pretendieron ocurrir à este visible reparo : (†) *Podrà ser , que se ocurra diciendo , que aquel Estatuto se confirmò por la SANTIDAD DE URBANO VIII. y que su confirmacion, le diò el valor, que en si no tenia ; mas esta respuesta, ò no disuelve la dificultad, ò confirma el intento de Pamplona ; porque nunca hà aspirado , à que valgan sin authoridad del Señor Obispo , las resoluciones , que resigna en ella.* Bellisima satisfaccion, para inferir dos consecuencias importantisimas à nuestro intento : La primera , que confunden la authoridad del Obispo de Pamplona , con la de el Summo Pontifice Urbano VIII. que confirmò los Estatutos de Eugobio : Empiezan el argumento, por el Papa de Roma, y responden por el Obispo de Pamplona. Y la segunda, que afirman, que las determinaciones de Pamplona, en punto de Procepciones , son resoluciones de la Ciudad, subordinadas , à lo summo, à la authoridad del Obispo. Esto si, que es, restituir con primor el parentesis (*præter Papam Romanum*) al Cànon *non placuit*, deponiendo de su Sòlio al Pontifice Romano, y entregandolo al Obispo , ò colocando à los dos en una Silla , haciendo, la authoridad pribativa , y reservada , comun , para maquinàr con esta dislocacion , la idea de introducirse en la Iglesia, à ordenar, y disponer sus Funciones , como hasta aquí lo han procurado , cautelando las palabras , y adelantandose en obras , disimuladas con la capa del zelo de conservar los derechos de

---

— (†) — Defens. pag. 99. num. 11. in corp. & seq. — (112) — Leg. 1. §. Sed neque. 6. C. de veter. jur. enuel. *Omnia nostra facimus, quia ex nobis omnis eis impertietur Authoritas.* Barbof. vot. decis. 52. num. 12. ibi : *Ex pluribus. Statutum à Sede Apostolica confirmatum, dicitur constitutio Papalis.* — (†) — Defens. pag. 100. num. 14. in corp. —



los Obispos, estirandola de modo, que prestasse lo bastante para cubriře con ella, sin reparo de exponerla, à peligro de quebrarse, que es lo que les importaba, por si acaso, dividida, les tocaba algun gyron; pero como lo violento, no puede permanecer, ni lo mas oculto, dexarse de revelar; (113) yà tenemos à los Defensores explicados, sin embozo, ni cautela, dispuestos à dividirla en la quarta Conclusion, y postrera de su obra.

80. En esta afirman, con la mayor expresion (nadie lo dirà mejor, ni mas enèrgicamente, que la letra de ella misma)

*Que no pudiendose executar las Procesiones Votivas en los dias señalados; la suspension, y translacion de ellas, se hà hecho, y debe hacer de comun acuerdo, entre el Cabildo, y la Ciudad, y en discordia, por el Señor Obispo.*

A buen extremo han conducido los zelosos Defensores de la Ciudad, la authoridad del Obispo, tan realzada en las otras Conclusiones. Donde se hallarà conexion, à este verdadero Metamorphosis, que aùn despues de visto, y manifestado, parece enigmatico! Desde la primera Silla, la arrojan precipitada, al mas infimo lugar. Allà se le concedia potestad pribatiba, que le sobraba, para prestarla à los Regidores Legos, fecundandolos de Gracias potestativas, en los Eclesiasticos Ministerios; y aquí, se le destina à el empleo de recoger las migajas, que se dexassen caer, el Cabildo, y Regidores, quando no pueden dividir las entre si, haciendole la merced de permitirle su voto para el único caso, de que el de la Ciudad, no pueda prevalecer. Alguna recompensa merecian sus empeñadas, costosas, y voluntarias agencias; pero no tanta, que quiera cargar con todo.

81. Qué Canon? Qué Ley? Qué Doctor? Qué Registro revelò à los Defensores, noticia tan mysteriosa, que admirò à todos por nueva, publicada en la Defensa? No lo expresan. Seria produccion propia ajustada à el concepto del systèma; porque si consultamos la Conclusion con las disposiciones de derecho, la encontramos destituida de apoyo: No citan texto, ni Doct. que la compruebe, con ser los Defensores tan aplicados à recoger los mas tirados. Si queremos recurrir à la Costumbre, ellos mismos nos preocupan el passo, porque confiesan, con ingenuidad, *que jamas se hà experimentado, en esta parte, la menor quiebra, hasta el año de 1751.* (X) que es el acto, que ocasionò la disputa, por lo correspondiente à las Procesiones Votadas, y de Rito. Pues de donde les vendria aquella extravagante occurrencia de la Terceria del Obispo, que sientan por conclusion, si hasta ahora està por verificarse el caso de la discordia, en que havia de terciar? No es posible responder à las dudas, que carecen de principio, sino diciendo, que no tienen fundamento.

————— P ————— La

————— (113) ——— Matthæi, cap. 10. ——— (X) ——— Defens. p. 193. num. 3. in corp. ———  
 ——— (X) ——— Suprà num. 39. in marg. ———

82. La que se dice Práctica, ò Costumbre, de partir hermanablemente, entre Cabildo, y Ciudad, los derechos espirituales, y se funda como se vè en la Defensa, (†) *en la que establecen los Libros de la Ciudad*, pugna, con la que refieren los del Cabildo, y quedaràn, y à buen partido, empatadas sus relaciones, como se dixo en la competencia de convite, ò consentimiento, con todas las inverosimilitudes, que en aquel mismo lugar se expressaron (†).

83. Pero demos fuesen solos los Libros de la Ciudad, y que en hora buena estableciesen la Práctica, que suponen, y que se huviesse observado por espacio de mil años. Seria Costumbre, ò corruptela? Deberia continuarse, ò cortarla de raíz? Diràn, que debe prevalecer; porque la Costumbre inveterada, con gaxes de immemorial, puede atribuir todos los derechos, que los Privilegios Apostolicos, y Reales, pueden conferir: El Privilegio Apostolico, pudo conceder à la Ciudad de Pamplona, el derecho de indicir las Procesiones, como por nosotros se confiesa, y lo permitiò à la de Eugobio, para el establecimiento de la Procecion de San Ubaldo: Conque deberia continuarse. Concedemos la verdad de las premissas, en los tèrminos comunes de recaer la possession en sugeto, capaz de adquirir los derechos poseidos, escusando à los Defensores el trabajo de fundarlas; pero negamos estas, y su consecuencia, quando el sugeto (como en el caso presente) es incapaz de adquirirlos; porque entonces, no se admite equiparacion de la Costumbre, à el Privilegio, ni vale la consecuencia del argumento comun: (114) y aqui es donde obran con toda su fuerza las clausulas irritantes del Tridentino, (115) y Constituciones Apostolicas, y especialmente la ultima Benedictina, confirmatoria de todas las anteriores, (116) para desterrar los abusos, y corruptelas de introducirse los Legos à resolver, y determinar las Funciones Eclesiasticas, cerrandoles la boca para que en adelante, no se atrevan à proferir semejantes expresiones, ni menos tengan valor de practicarlas, debajo las graves penas, en ellas impuestas.

84. El Obispo, que pudiera ser el único Contradictor del Cabildo en este punto, como en los demàs controvertidos (porque el señalamiento de dia, y hora para las Procesiones generales, es parte de la indiccion, (117) y toda ella Espiritual, y Eclesiastica, (118) y lo que se concede del todo, no se puede negar, respecto de las partes, que lo constituyen) tiene dispensado el concurso de su consentimiento, refundiendo en el Cabildo toda la accion de señalamiento de dia, y hora para las

Pro-  
 (114) — Urritigoit. *de Cathedral. cap. 18. num. 91.* Marta, *de jurisdict. p. 4. cent. 1. cas. 47. per tot. & cas. 63.* Cobarr. *pract. cap. 31.* Salgad. *de reg. 3. p. cap. 10. num. 185.*  
 (115) — *d. sess. 25. cap. 6. de reformat.* (116) — *d. Const. Quem admodum Praces.* (117) — *Suprà n. marg. 103.* (118) — *Suprà n. marg. 109.*



Procesiones Votivas, que no pudiesen celebrarse en los fixos, y señalados, como lo acredita el Formulario, que se produjo, formado, y firmado de su mano, siguiendo el exemplo de sus Predecesores, que con igual franqueza, se lo condonaron; porque las repetidas experiencias de su buen uso, hizo à el Cabildo acreedor de su confianza; y porque no teniendo otros negocios, que la asistencia à su Choro, con atencion à celebrar las Funciones de su Iglesia con la mayor gravedad, método, y orden, contemplaron estaria mejor enterado de los dias, y tiempos mas cómodos, y desembarazados para practicar las Procesiones, que no los Prelados, ocupados en tantos, y tan graves, pribatibos de su espiritual ministerio. (119)

85. No se satisface la Ciudad, con que sea pribatiba del Obispo la indiccion de Procesiones, en que nada se interessaba: Se estiende, como demuestran sus hechos, y conclusiones, à entrar con la Authoridad Episcopal, en la parte de determinar, resolver, y publicar las generales extraordinarias, encabezadas en su propio nombre, echando fuera de ellas à el Cabildo, para toda intervencion, que no sea la de concurrir à la Funcion, precissado del político *Convite*, arreglado à la moda de su cortesano estilo, como otro qualquiera extraño, à quien se dignasse hacer el mismo, ò semejante cortejo; y al contrario, en el señalamiento de dias, y horas, para las ordinarias variadas, admite al Cabildo en sociedad con su Ayuntamiento, con Votos iguales para la resolucion, dexando à el Obispo à un lado, haciendo oficio de Alcalde de la Ciudad, que vota como Tercero, solo quando sus Regidores discordan. (120)

86. Como se figuran, y desfiguran los derechos Episcopales, con facultad de profanarlos, ò de habilitar à la Ciudad para que en estado de Comunidad Laycal, pueda subir à exercerlos, en la clase de Ecclesiasticos, y Espirituales: Yà queda en su lugar admirado. Lo que de nuevo se admira, es, como en este tan verdadero supuesto, evidenciado por hechos de la Ciudad, y yà dedicado à juicio, en públicas Conclusiones, se arrestan sus Defensores à calumniar à el Cabildo, y todos sus Individuos, con los horrendos oprobios de Maldicientes, Mordaces Conviciadores, porque refirieron à las Santas Iglesias, sus Hermanas, los verdaderos successos, pidiendoles su dictamen, è informe de sus estilos, para proceder mas arreglada; y à todo el Gravissimo Respetable Cuerpo de las Metropolitanas, y Cathedralas de España, de leve, facil, y cito credente, porque aprobaron contextes la conducta del Cabildo, en el concepto de ser la de la Ciudad, extraña! Hallaronse sorprendidos del gra-

vc

—(119)—Gonzal. ad reg. 8. Cancel. glos. 4. num. 180. ibi: *Non mirum est si Papa non ita bene intelligat, que expediant ad commodum cujuslibet Ecclesie, quam nunquam vidit, sicut Ordinarius, qui semper assistit.* —(120)—Privileg. Unionis Civitat. Pamplon. Ordenan. Reg. lib. 4. tit. 1. cap. 9. ibi: *Et si los dichos Jurados fuesen repartidos en diversas opiniones, tanto de la una part, como de la otra; èntre el Alcalde.* —

ve peso de authoridad, que añadía à las razones legales, la Costumbre general de las Iglesias: No pudieron responder satisfaciendo, y lo hicieron conviciando, observando en la Conclusion de su Defensa el estílo, que por toda ella practicaron con los Authores, vivos, y muertos, cuyas sentencias, y eficaces argumentos, no admitían satisfaccion, ni aparente; porque estaban empeñados à proseguir en su crítica, aunque fuese à toda costa de estimaciones ajenas.

87. Empezaron escarneciendo, y mofando, el que sobre su palabra, suponen estílo de nuestro Prior, sin conducir al tratado del assumpto, y faltando enormissimamente à la gravedad, que se recomendaba, el objeto de la representacion, (✠) continuaron, imputando, en cada passo al Author de la Disertacion, (que como yà se dixo, es el Cabildo) faltas de fidelidad, en las relaciones de los Hechos, y citas de los Textos, y DD. tratandole de ignorante, hasta abatirlo à los pies de los muchachos, que empiezan à estudiar Jurisprudencia, notandolo, defectuoso en Dialectica, y Grammatica. (✠) Prosiguieron, aplicando iguales, y mayores epitectos à los Canonigos, en comun; disponiendo materiales falsos, y calumniosos, para acomodarles (con abuso de sus sentenciosas palabras) la Epistola de San Bernardo, (✠) y en ella, una tempestad, desecha de abominaciones, que solo pueden caber en una Comunidad, ò persona llena de públicos vicios, relaxada, incorregible, y que olvidada del tremendo juicio de Dios, desprecia los saludables consejos, haciendose mas perversa, quanto mas amonestada; y concluyen, despues de tantos, y tan execrables exorcismos, echando (como dicen) à todas las Santas Iglesias, el agua de San Gregorio, por respuesta del Apendice. (✠)

Yà

—(✠)— Defens. pag. 3. vers. Miren, Señores, yo soy ingenuo; y con esta ingenuidad, me han comprehendido V. S. &c. *Usque in finem d. pag.* —(✠)— Defens. pag. 164. num. 50. in corp. per tot. —(✠)— Defens. pag. 191. num. 7. in corp. ad finem. ibi: Y quan oportunamente puede aplicarse à los Canonigos la Sentencia de San Bernardo. num. 22. Marg. Epistol. 221. ibi: *Verum vos nec verba pacis recipitis, nec pacta vestra tenetis, nec sanis Consiliis acquiescitis: sed nescio, quo Dei judicio omnia vertitis in perversam, ut probra honorem, honorem probra ducatis, tuta timeatis, timenda contemnatis.*

—(✠)— Defens. pag. 202.

#### RESPUESTA A EL APENDICE DE LA DISERTACION de el Cabildo.

**I**N cunctis, quæ in hac vita adversa proveniunt, sola est, sicut nostis, omnipotentis Dei districtio pensanda, atque ad cor semper proprium recurrendum: Ut nullius nos ibi lingua implicet, ubi conscientia non accusat: Quem enim conscientia defendit, & inter accusationes liber est: Et liber, vel sine accusatione esse non potest, si sola, quæ interius addicit, conscientia accusat. De vestra igitur sanctitate absit à Christianorum judicio, & ea, quæ maledicorum hominum rumoribus conficta credimus, in qualicumque modulo suspicionis adduci, quia ex sacri eloquij testimonio tenemus, ut majora mala cum forsitan dicuntur, nisi probata credi non debeant, sed probata citius ulcisci. Et infra. Hac igitur dixi, ut nimis esse levitatis ostenderem, si quis mala gravia credere studeat, quæ probari non possunt. Unde Sanctitas vestra debet mentem suam à maledicorum hominum rumoribus, atque obreptione disjungere, & sola, quæ eterne vite sunt, atque ad utilitatem Subditorum proficiunt, cogitare. D. Gregor. Relat. in cap. 52. II. quest. 3.



88. Yà parecia, que se habian apurado todos los modos, y medios de calumniar, y ofender; pero àun supieron la Ciudad, y sus Defensores, reservar otros semejantes, sino mayores dictérios, para exaltar con fingidos supuestos de falsas acusaciones, la queja, que contra el Prior, y Canonigos presentaron en la Real Camara de V. M. y divulgaron por toda España, imputandoles, que dolosamente dispusieron ordenar la Procecion del dia ultimo de San Fermin, antes, que llegasse la Ciudad à la Iglesia Cathedral, gobernados del espiritu de sedicion, y arrestados à la novedad, y escàndalo, con riesgo de populares tumultos, authorizando la ofensa, con el grave testimonio del Obispo, que se viò la Ciudad precissada à retratar ( despues de publicada la queja por toda la Monarquìa, con tan venerable recomendacion ) dando satisfaccion al Prelado por escrito, como consta de las Cartas presentadas, confessandose en ellas los Regidores, ùnicos Authores de la contumèlia; y por consiguiente, reos de su notoria calumnia; porque, ni el Prior, ni el Cabildo, pensaron en dar principio à la Procecion, sin que la Ciudad llegasse; antes, con premeditado acuerdo, se armaron de paciencia, y sufrimiento, para esperar su concurso, por el espacio de tiempo, que lo huviesse diferido à su arbitrio, y voluntad; y lo huvieran practicado con la misma resignacion, conque esperaron, revestidos de los Sagrados Ornamentos, desde que llegó el Obispo, ( media hora despues de dadas las diez ) à no haverse duplicado los avisos à el Prelado, de que yà estaba la Ciudad en la Iglesia, equivocandose los que dieron la noticia, con los prudentes motivos, que acreditarà la informacion producida.

89. Estas tan graves injurias, crecen, como todas, por la qualidad del ofensor, respecto del ofendido, por el lugar de la ofensa, y por las personas en cuya presencia se hace. (121) El ofensor, fuè la Ciudad, ò por decirlo mejor, los Regidores, y sus Defensores, en este inocente nombre. El ofendido, un Cabildo Eclesiastico, Cathedral, Religioso, y Exemplar, à quien por tantos titulos, debìo tratar la Ciudad con respeto, y reverencia. El lugar, un Tribunal de Justicia, y por consiguiente à presencia de los Juezes. Cada uno de estos motivos, agiganta los agravios; pero todavia, podrà haver comparativos, y superlativos, que den nombre propio à las ofensas: Seràn atroces, enormes, è ingentísimas: Mas, en llegando à expressar, que el Tribunal, Theatro de las contumèlias, es, la Real Camara de Castilla, y el Juez, la Augustísima Persona de V. M. en cuyo Sagrado Nombre, se encabezan las representaciones, que se dirigen al excelso Trono de aquel tan Supremo Sòlio, faltan voces, adequadas à las denominaciones: ningunas seràn capaces de expressar sus incrementos: habrán de llamarse infandas.

---

Q

---

(121) — §. Atrox. 9. instit. de injur. plenè, Urfaya, institut. crim. lib. 2. tit. 9. ex n. 51. & seq

90. Hasta aquí, las compadeció, y disimuló el Cabildo, y aún de aquí las pasaría en silencio el sufrimiento, si el estado dispensase la necesidad de conservar el honor, (122) en que también se interesa la pública conveniencia; porque la fama importa más, que la vida, para el provecho del próximo, y beneficio común; (123) y si en alguna ocasión conviene à el mismo ofensor, que el ofendido propulse, y vindique las injurias, (como dixo el Angelico Maestro) (124) es la presente, en que el Cabildo, no implora la protección, y soberanos Oficios de V. M. para que vindique, y castigue las ofensas, esgrimiendo con rigor la Espada de la Justicia, como Rey, y como Juez, à quien se reservó la vindicta, en nombre del mismo Dios, (125) sino armandose de las piedras de amorosísimo Padre, en quanto convenga à la corrección, y emmienda de los Regidores, y sus Defensores, Autores de las injurias, que escupieron por la política boca de la Ciudad, manchando la pureza de sus labios, para que los Successores se contengan con su exemplo; que solo podrá lograrse, dirigiendose la Paternal corrección à los particulares, como singulares; porque el castigo, contra la Comunidad, ni corrige la destemplanza de los Capitulares, que la animan, ni esperanza la emmienda de los que les sucediesen; antes parece, que los alienta à proseguir en iguales, y mayores desaciertos, la confianza de que la Ciudad (Cuerpo inanimado, que ni peca, ni merece) les costea sus arrestos, responderá de sus culpas, y pagará sus excessos, sin riesgo de sus personas, ni desembolsos privados, si la sabia providencia de V. M. no los contiene con sus charitativos, y paternales avisos, que sirviendo à la corrección, y emmienda de los presentes, dexen apercebidos, y amonestados, à los que en adelante exercieren sus oficios.

91. Que es lo que de nuevo suplican à V. Magd. el Prior, y Cabildo de la Santa Iglesia de Pamplona, en esta summa humilde, respetuosa representacion, reýterando las rendidas suplicas del Memorial, que acompaña à la Disertacion, y del presentado en respuesta à la queja de la Ciudad, sobre la Proceßion del dia de San Fermin, cuya favorable resolución afianzan, en la inalterable justificación, vinculada al Piadosísimo Zelo, de la Real Clemencia de V. Magd.

---

—(122)—Valenz. Velaz. tom. 2. *Consil.* 142. num. 38. —(123)—D. August. *relat. in cap. Non sunt.* 56. *caus.* 11. *quest.* 3. *ibi*: *Nobis namque necessaria est vita nostra, aliis fama nostra.* —(124)—D. Thom. 2a. 2æ. *quest.* 72. *art.* 3. *in corp.* *ibi*: *Quandoque tamen oportet, ut contumeliam illatam repellamus, maxime propter duo. Primo propter bonum ejus, qui contumeliam infert, ut videlicet ejus audacia reprimatur, & de cætero talia non attentet.* —(125)—Paulus, ad Romanos, *cap.* 13. *Loquens de Principe temporali.* *Non sine causa gladium portat; Dei enim Minister est, vindex in iram ei, qui malum agit.*











